

RENTERIA INDUSTRIAL

Bajo un cielo tristón y nuboso, azotado por fuertes vendavales y asido de por fuerza al clásico paraguas, providencia contra los chaparrones, entré en la villa de Rentería, famosa tiempos atrás por los lienzos de su especial fabricación.

Cruzando sus calles y á la vista de sus fábricas, comprendí que mis plantas hollaban el recinto de una población que hacia culto del trabajo; y se me ofreció el espectáculo de una España nueva, de la España preconizada por el ilustre Costa, la que calla y trabaja, la que callando continúa la historia de su floreciente industria de pasadas centurias, ahora enriquecida con los adelantos de la moderna evolución industrial.

Aprovechando un paréntesis en que el sol iluminó la apiñada villa, emprendí la peregrinación á unas cuantas fábricas renterianas, que al azar iban apareciendo, sin más orden que su colocación en el rumbo de mis pasos.

A continuación, mis impresiones expuestas con la celeridad impresa á mi visita.

Fabril Ibero-belga.— Fábrica de tapicería.— Subdirector don José de Insausti, no ha querido que los primitivos telares de mano, que en un tiempo trabajaron valientemente, que fueron fuertes y brillantes, y que trepidaron lanzando resoplidos de vida, dejaran de latir y yacieran muertos y silenciosos frente á sus rivales los telares mecánicos.

Los representantes del presente y del pasado se enlazan en apretado haz en esa fábrica ocupando las ramas de escuadra formada por dos amplias naves.

Obreros pacienzudos é inteligentes, continúan la labor de sus antepasados, de aquéllos que mediante el arcáico telar de mano dieron á sus lienzos la justa nombradía que aún conservan.

Y es de ver de qué modo la hilatura moderna con sus tintas polícromas y sus cabos sin fin, sale de los vetustos telares convertida en suntuosa tapicería de multiformes dibujos y variados estilos.

La Papelera Española.— Pertenece al trust español del papel.

En esta fábrica me costó trabajo seguir las transformaciones del leño hasta su conversión en papel satinado y de nívea blandura, y me fué imposible, en tan corto tiempo, sintetizar las múltiples impresiones que me produjeron las potentes transmisiones, los grupos electrógenos, las máquinas desfibradoras con sus ciclópeos golpes y los complicados mecanismos que hacían de la pasta bruta el papel de tersura incomparable.

A la proverbial cortesía del director, don Miguel Aranguren, debo el recuerdo de Algunos detalles, porque á la explicación unía el método, pasando de lo simple á lo compuesto, hasta parar en el término de la fabricación en que se condiciona el papel para ser exportado, y haciéndome observar los productos químicos que integran la pasta de madera, dándola brillo y blancura, acudí á mi memoria el proceso de la caolinización perseguido sin descanso por unos descubridores de estos contornos, en que tanto abundan las rocas feldespáticas, descubridores que varias veces me han ofrecido parte en el negocio á cambio de algunos detalles científicos, que imaginan podría suministrarles.

La fuerza motriz de esta gran fábrica la suministran dos saltos de agua, siendo transportada á una distancia de 14 kilómetros, por dos líneas eléctricas: una de corriente continua y otra alterna trifásica. Su área es de 12.600 metros² con apartadero sobre la vía del Norte; tiene una producción diaria de 14.000 kilogramos; ocupa á 250 obreros y su movimiento se traduce entre la carga de papel y descarga de mercancías, por unos cuatro vagones diarios.

La Ibérica.— Fábrica de galletas Olibet.

Es esta fábrica de las más atrayentes y sugestivas de Rentería no tanto por su potencia industrial, sino por los productos que lanza al mercado para endulzar la existencia de los consumidores

Los talleres, con su gran amplitud prestan espacio más que suficiente á la colocación de los mecanismos que con isócronos y lentos movimientos van elaborando las piezas, sirviendo á la vez de almacenes de primeras materias y permitiendo al obrero cierto grado de co-

modidad, compatible con la caldeada atmósfera que producen los hornos.

Entre el personal afecto á los servicios, dan la nota más simpática las jóvenes obreras del salón de empaquetar, alineadas en derredor de los carros-mesas y ocupadas en envasar con especial simetría los productos elaborados.

Para concluir: las sociedades Olibet en sus cuatro fábricas producen diariamente unos 20.000 kilogramos de bizcochos y galletas.

Real Compañía Asturiana.

En la villa guipuzcoana sólo beneficia el plomo para obtener en gran escala el albayalde y minio. Su fábrica es suntuosa y todo en ella está dispuesto á la moderna, así en lo relativo á maquinaria y obtención de los compuestos plúmbicos, como en la selección de medios para evitar á sus obreros el cólico de los pintores.

Había visto la industria del albayalde por el procedimiento holandés en algunos puntos de España, donde todavía se practica en su forma primitiva con láminas de plomo embutidas en groseros cacharros recubiertos de estiercol. La había presenciado según el método Thénard, y conocía teóricamente el método alemán por el litargirio humedecido; pero la Real Compañía Asturiana ha reunido en su fábrica de Rentería lo que tienen de fundamental los procedimientos apuntados con las innovaciones aportadas en estos últimos tiempos por el rápido progreso de las industrias químicas.

Obtiene cantidades enormes de albayalde y esta circunstancia hace que las de minio no sean menores, puesto que de aquél puede derivar á éste sin necesidad de los hornos de dos pisos y sin pasar por el masicot.

Llego al término de esta rápida información, para amoldar el escrito al espacio que me concede Madrid Científico, sintiendo no detenerme en otras fábricas tan importantes como las descritas y en las manufacturas que en pequeño completan la potencia industrial de Rentería.

Citaré á la ligera:

La Sociedad de tejidos de lino, fundada en 1845, y que no ha mucho desterró el algodón de sus manufacturas para concretarse únicamente á la fabricación de lienzos de puro hilo.

La Fábrica de Linos de Echevarría y Compañía, establecida desde la más remota antigüedad y dedicada á elaborar retortas y mantelería en mezcla con el algodón.

Las Manufacturas de Yute, **donde se hace el hilado de esta planta textil y la trenza para alpargatas.**

La Fabril Lanera, **dedicada á los géneros de punto, al hilado y tejidos de lana y tinte para los mismos**

La Sierra de mármoles, **titulada «San Marcos», que cuenta en sus canteras con una instalación eléctrica para la producción de la fuerza motriz.**

Las Fundiciones de hierro **de los señores Márquez hermanos.**

Fábrica de harinas **de Ugalde y de la viuda de Loridaz.**

Y por último, la Fabrica de licores Garnier, hoy propiedad de Pérez Peña.

Más por olvido que por desdeñosa omisión dejaré de consignar los nombres de otras fábricas, cuyo recuerdo escape á mi memoria.

No es tan fácil recoger en Rentería todas las manifestaciones de su trabajo, los varios aspectos de su portentosa industria, las actividades de su tráfico y la historia de sus numerosas fábricas en breves horas de estancia; ni tampoco condensar en media docena de cuartillas toda la doctrina económico-social, que deriva del conocimiento de la villa guipuzcoana, enclavada á diez kilómetros de la frontera, en los confines de la zona fiscal y mirando de frente á Europa por intermedio de la cultísima Francia.

Hay precisión de un libro en que se perpetúe la pasada evolución industrial y se consigne la actual, presentándole como álbum gráfico de la moderna población en que se aloja la moderna población en que se aloja la industria. Con un libro así, podrá el turista contemplar de una ojeada el vasto conjunto de las fábricas, que, á guisa de laboriosas columnas, entonan á compás el himno sublime del trabajo

DANIEL RODRÍGUEZ.

(Madrid Científico).

